



Revista Conflicto Social - Año 16 N° 29 - Enero a Junio de 2023

## FRENA el pionero neofascista en México

FRENA the neo-fascist pioneer in Mexico

Daniel Silva Loyola\*, Carlos Figueroa Ibarra\*\*,  
Octavio Humberto Moreno Velador\*\*\*

*Recibido: 12 de marzo de 2023*

*Aceptado: 15 de mayo de 2023*

**Resumen:** El presente artículo sostiene que el Frente Nacional Anti-AMLO (FRENA) es una organización de extrema derecha que puede considerarse como un pionero neofascista en México. El pensamiento de FRENA se caracteriza por ser ultranacionalista, autoritario, conservador, anticomunista, nativista, racista, xenófobo y antifeminista, en conjunto estos elementos conforman la ideología neofascista que actualmente tiene una importante presencia en el continente europeo y americano. Argumentamos que la presencia del neofascismo en México no puede entenderse sin tener en cuenta el auge del neofascismo a nivel mundial y el avance del progresismo en el caso particular de América Latina. De ahí que, gobiernos progresistas como el de Andrés Manuel López Obrador sean el principal enemigo ideológico del neofascismo latinoamericano.

**Palabras clave:** FRENA, AMLO, Neofascismo, Extrema derecha, Progresismo.

**Abstract:** This article argues that the Frente Nacional Anti-AMLO (FRENA) is an extreme right-wing organization that can be considered a neo-fascist pioneer in Mexico. FRENA's thinking has been characterized as ultra-nationalist, authoritarian, conservative, anti-communist, nativist, racist, xenophobic and anti-feminist, together these elements make up the neo-fascist ideology that currently has an important presence in the European and American continent. We argue that the presence of neo-fascism in Mexico cannot be understood without taking into account the rise of neo-fascism worldwide and the advance of progressivism in the particular case of Latin America. Hence, progressive governments such as that of Andrés Manuel López Obrador are the main ideological enemy of Latin American neo-fascism.

**Keywords:** FRENA, AMLO, Neo-Fascism, Far Right, Progressivism.

\* Profesor en el Instituto de Ciencias Jurídicas de Puebla, México. ORCID N° 0000-0002-8082-6245. danielloyola1697@gmail.com

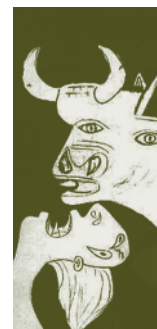
\*\* Profesor-Investigador en el Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades "Alfonso Vález Pliego", México. ORCID N° 0000-0001-8165-0846. carlosfigueroaibarra@gmail.com

\*\*\* Profesor-Investigador en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México. ORCID N° 0000-0001-9031-5759. octaviomoreno@gmail.com

## Introducción

El objetivo de este artículo es hacer una primera sustentación acerca de la índole neofascista de una organización que ha surgido hace pocos años cual es el Frente Nacional Anti AMLO (FRENA) o también llamado Frente Nacional Ciudadano. El nombre de dicha organización evidencia que considera como su principal enemigo a Andrés Manuel López Obrador (AMLO) en tanto que éste representa a un movimiento de ruptura con el neoliberalismo que logró exitosamente ganar las elecciones presidenciales de 2018. Como todo movimiento de carácter neofascista, FRENA surge como reacción al triunfo de una fuerza de izquierda o de carácter progresista a la cual le asigna una identidad comunista de carácter encubierto. En este trabajo planteamos que la importancia de FRENA no radica en su importancia numérica, sino en que es representativo de una tendencia mundial que se expresa en el surgimiento de una derecha cuya ideología repite, con diferencias, los rasgos ideológicos del fascismo clásico. He aquí el motivo por el cual suscribimos el uso de la categoría “neofascismo” para caracterizar al movimiento que nos ocupa.

Estamos advertidos de que FRENA no es la primera organización de inspiración fascista en México. Desde la década de los treinta del siglo XX, surgieron organizaciones que expresaban entusiasmo por el fascismo italiano y el nazismo alemán. Sostenemos que lo novedoso en FRENA – de allí que lo veamos como pionero- es que es la primera expresión organizada en México de una transición ideológica que se observa en otros países del mundo: el tránsito de una parte de la derecha hacia la defensa de ideas fascistas sin que ello implique, porque es imposible, el calco de la experiencia fascista clásica. Desde su fundación el objetivo principal de FRENA es lograr la dimisión del presidente López Obrador por razones que analizaremos en líneas posteriores. Por lo tanto, el estudio de FRENA es importante para comprender desde el caso mexicano, la ideología de los nuevos grupos de extrema derecha que tienen presencia en otras partes del mundo (Alba, 2021).





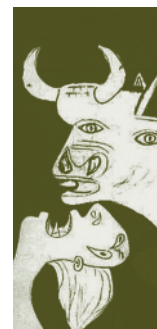
Este artículo también se sustenta en una exploración sobre las categorías de fascismo y neofascismo. Esto es lo que hacemos en la primera parte del trabajo para poder fundamentar el uso de la categoría neofascismo para explicar la índole de FRENA. No se nos escapa que el contexto mundial actual es muy diferente al que se observó en Europa de entreguerras, que las amenazas al *establishment* son muy diferentes a las que enfrentó el fascismo clásico. Por tanto, la reacción extrema a esas amenazas necesariamente es diferente, aunque la persistencia de los más diversos supremacismos y autoritarismos sea el hilo conductor entre el fascismo clásico y el neofascismo. En la segunda parte intentamos de establecer el nexo entre estos rasgos del neofascismo actual y los planteamientos que hace FRENA en un contexto mexicano que repite la tendencia observada en la América Latina del siglo XXI: las diversas oleadas de gobiernos progresistas. Este trabajo pretende ser producto de una investigación cualitativa sustentada en fuentes bibliográficas, documentales y hemerográficas.

### Derecha, extrema derecha y neofascismo

Como comenta Rodríguez (2013), ideológicamente las derechas tienen como eje principal a la libertad (incluida la libertad de empresa y mercado) en un ambiente de dominación. El igualitarismo no forma parte de dicho pensamiento, pero lo que distingue a las derechas radicales es su intolerancia y su inclinación por formas totalitarias tanto de pensamiento como de poder. Para la derecha en general, el valor más importante es la libertad individual sustentada en la existencia de una supuesta naturaleza humana, es un orden y jerarquía natural inherente a la propia humanidad. Por tanto, desigualdad y dominación es el resultado natural de la competencia que los miembros de la sociedad establecen mutuamente. En este punto de partida seguimos la asociación que Bobbio estableció entre derecha e izquierda y libertad e igualdad (Bobbio, 1995).

En la taxonomía Bobbiana, el espectro político ideológico puede dividirse en cuatro principales grupos: 1) la extrema izquierda contiene a los movimientos que son igualitarios y autoritarios; 2) en el centro-izquierda se encuentran las doctrinas y movimientos que son igualitarios y libertarios, la socialdemocracia es un buen ejemplo de esta izquierda; 3) en la centro-derecha se ubican las doctrinas y movimientos que son libertarios y no igualitarios, en este grupo podemos encontrar partidos conservadores que respetan el procedimiento democrático de representación popular, pero que siguen manteniendo una marcada distancia con el valor de la igualdad solo tolerando igualdades mínimas ante la ley, 4) y finalmente, en la extrema derecha se encuentran las doctrinas y movimientos antiliberales y antiigualitarios que son ejemplificados por los fenómenos del fascismo y el nazismo (Bobbio, 1995).

Inspirados en esta geometría política entendemos la extrema izquierda como una izquierda anticapitalista, a diferencia de la centro-izquierda que se autodefine como antineoliberal. La centro-derecha se identifica con la derecha neoliberal, pero postula valores democráticos, mientras que la extrema derecha, además de ser pro capitalista, antiliberal y antiigualitaria, puede asumir rasgos xenófobos, autoritarios, racistas, clasistas, misóginos, homofóbicos y anticomunistas. Asumimos que estos últimos rasgos emparentan a esta derecha con el fascismo clásico, aun cuando esta extrema derecha actual tenga especificidades que nos hagan preferir el calificativo de neofascista. Según Bobbio, las posturas extremas tanto de izquierda como de derecha comparten un profundo sentir antidemocrático (Bobbio, 1995). Para Rodríguez O., la derecha suele asociarse a la conservación de un *statu quo*. Esta defensa por el orden natural de las cosas ha sido fundamental y ha permitido que el concepto haya “variado según las tradiciones y el tipo de sociedad y de poder que se han defendido a lo largo de la historia” (Rodríguez, 2004: 11). Es importante resaltar que los conceptos de derecha e izquierda tienen historicidad. Esto significa que la ubicación de una posición política, como de izquierda o derecha, o en sus variantes extremas, depende de las posibilidades de





cambio en el mundo en el que se viven y, por tanto, de la correlación de fuerzas que en ese mundo se observan.

El pensamiento conservador considera que la diferencia –o desigualdad– constituye un elemento positivo en el orden social; gracias a ésta se salvaguardan las virtudes de la persona. Es decir, el hombre sólo es capaz de explotar sus capacidades y habilidades en un ambiente que le exija supervivencia. Al fomentarse la igualdad, consideran los conservadores, la persona humana se obnubila (Cansino, Velázquez, & Campos, 2017: 35).

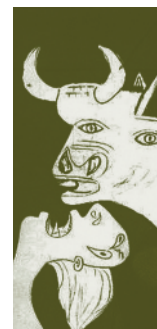
En efecto, el tema de la desigualdad o la legitimación de la misma es un rasgo de la derecha. Pero la naturaleza de esa legitimación empieza a diferenciar a la derecha neoliberal de la derecha neofascista. La derecha neoliberal puede justificar la desigualdad con base en el éxito individual, a la industriosisdad desigual de los seres humanos. La derecha neofascista puede *naturalizar* la desigualdad al atribuirle de manera explícita o vergonzante a causas raciales, capacidades naturales, de sexo-género o de orientación sexual. Asimismo, el conservadurismo es un relevante elemento integrador del pensamiento derechista. La esencia moral del conservadurismo es su actitud reacia ante los cambios que puedan significar una pérdida irreparable y la nostalgia de la pérdida de un orden previo. De ahí que, “el ethos del conservadurismo está en la tradición, esencialmente en la tradición medieval, en la defensa a los valores de la comunidad, el parentesco, la jerarquía, la autoridad y la religión” (Espejel, 2016:161). El progreso, por tanto, solo puede hacernos avanzar mediante el establecimiento de un orden que garantice la libertad.

El sentimiento reaccionario se produce cuando el progreso amenaza con cambios profundos en el *ethos* del conservadurismo, es decir: “A diferencia del pensamiento conservador clásico, el pensamiento reaccionario no se concibe si no en presencia de una revolución” (Caballero, 1988: 1).

Para Rodríguez (1997), puede entenderse por reaccionario a todo aquel que intenta revivir el pasado mediante una visión mítica en la que se hacen presentes sentimientos de intolerancia, oscuras teorías de cons-

piración que no existen más que en la visión de sus autores, planteamientos maniqueos que anulan cualquier posición intermedia entre el mal absoluto y el bien absoluto y la exaltación de una determinada visión de la religión que se opone al cultivo de las ciencias naturales y al desarrollo científico-tecnológico. Lo reaccionario también se explica en su propio significado: la reacción en contra que provoca en el conservadurismo un cambio. En este sentido, las derechas neofascistas pueden entenderse como derechas reaccionarias que buscan defender una conservadora comprensión del mundo frente a la que consideran la principal amenaza para la sociedad occidental: la llegada de migrantes que amenazan a una supuesta esencia nacional, la emergencia de sujetos designados como subalternos o abyectos o un supuesto auge del comunismo a nivel global.

La herencia anticomunista del fascismo clásico es una de las principales características del pensamiento neofascista. Para Bobbio el fascismo es la perfecta ejemplificación de los regímenes de extrema derecha, y por su parte Gentile explica que el fascismo está constituido por tres dimensiones centrales: 1) la dimensión organizativa en la cual se promovía el movimiento de masas de carácter interclasista sustentada en el sentimiento de camaradería; 2) la dimensión cultural en donde el pensamiento mítico establecía una visión cultural del mundo, en este sentido, el mito de la juventud como artífice de la historia y la militarización de la política como forma de vida toma especial relevancia, esta visión mítica era antiideológica, antimaterialista, antiindividualista, antiliberal, antidemocrática, antimarxista, con cierta inclinación populista, anticapitalista. El Estado totalitario buscaba que el individuo pudiese formarse bajo el nacionalismo, la disciplina, la virilidad, la camaradería y el espíritu guerrero; 3) finalmente la dimensión institucional en la que el aparato policial está centrado en el control, la represión e incluso el terror organizado, así como el establecimiento de un partido único que tenía como principales objetivos la defensa armada del régimen, la formación de nuevos cuadros dirigentes y la consagración de la “aristocracia del mando” en donde la figura del “jefe” como figura sacra y carismática lograba dirigir tanto al régimen, el partido y al





Estado al mismo tiempo, a la vez en que promovía una organización corporativa de la economía y una política exterior nacionalista y expansionista (Gentile, 2019: 126-129).

Para Borón (2019) el fascismo no puede reducirse ni explicarse desde las desquiciadas o psicopatológicas personalidades que los sujetos puedan tener, tal como lo propusieron los sociólogos y psicólogos sociales estadounidenses a finales de la Segunda Guerra Mundial. Por el contrario, el autor expone que el fascismo fue una fórmula política usada por la burguesía nacional de los países centrales para intentar resolver por la vía reaccionaria y despótica la crisis de hegemonía que se originó al final de la Primera Guerra Mundial. También los regímenes fascistas fueron estatistas, antiliberales, intervencionistas y proteccionistas de la economía. El fascismo europeo como régimen buscaba la organización y movilización de las masas, además de ser rabiosamente nacionalistas.

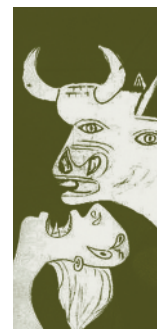
Lo que Borón destaca en su trabajo es que el fascismo es un fenómeno histórico y por tanto irrepetible. ¿Pero puede absolutizarse esta afirmación? Tras la derrota del fascismo a mediados del siglo XX, este se creyó extinto en el globo: “para los ‘fukuyamistas del mundo’ el fascismo era una fuerza desaparecida, confinada al museo de las ideologías políticas” (Griffin, 1997: 103). Sin embargo, una mutación del fascismo ha ido surgiendo en todo el mundo: el neofascismo. Este pareciera estar floreciendo por todo el orbe y en su mutación puede adoptar diversos discursos políticamente correctos de esta nueva época en la que vivimos. Puede revestirse con el lenguaje de los derechos y también puede llamar a la salvaguarda de la “identidad”, puede volverse “verde” y apelar aparentemente por la defensa de la ecología. Al mismo tiempo ejemplifica la bancarrota del liberalismo y su colapso inminente, al citar la ruptura de la ley y el orden que las sociedades capitalistas están viviendo principalmente gracias a las crisis económicas de los últimos años (Griffin, 1997).

Para García (2018) el neofascismo es nostálgico de la experiencia fascista, sin embargo, abandonó la parafernalia y los objetivos militares propios del fascismo de entreguerras, son revisionistas de la historia oficial

y rechazan el Holocausto y los demás terrores que la maquinaria de guerra nazi implementó especialmente contra la comunidad judía, glorifican el pasado y rechazan el presente. Siguiendo a García (2018), el neofascismo actual manifiesta un ferviente sentimiento antidemocrático. Este sentir se puede observar en su agenda política esencialmente intolerante o en su comportamiento autoritario, sin embargo, esto no ha significado que el neofascismo no participe de procesos democráticos. Por el contrario, al igual que sus ancestros del período de entreguerras, gracias a la democracia el neofascismo ha podido consagrarse en el poder y establecer gobiernos neofascistas tanto en Europa como en América Latina.

La nueva derecha que emerge en Europa tiene relaciones de parentesco con el fascismo clásico, pero también diferencias, porque el contexto de su surgimiento es distinto. Sucede como dice Enzo Traverso (2017), a diferencia del fascismo clásico, que fue una afirmación nacional con vocación expansiva de carácter imperialista, en el neofascismo o pos-fascismo (como él llama a esta derecha emergente en los últimos años), el nacionalismo es más bien defensivo.

“Si el fascismo clásico era un movimiento que se nutría de un nacionalismo imperial” (Anderson, 2013: 123-160), el neofascismo se nutre de un nacionalismo defensivo ante una supuesta invasión extranjera que amenaza la propia identidad nacional. En el caso del neofascismo latinoamericano, su carácter reaccionario radica en el resurgimiento de la paranoia anticomunista que han provocado los sucesivos triunfos de movimientos y partidos políticos de carácter progresista y posneoliberal que hemos mencionado líneas atrás. Para las derechas neofascistas –también de manera vergonzante para un sector de las neoliberales–, “el populismo” no es más que la máscara actual que usa el comunismo. Y el populismo (comunismo) pudo tener fortuna, entre otras cosas, porque la democracia lo ha permitido. Al igual que en la época de la guerra fría, para la derecha neofascista el “populismo-comunismo” es un concepto laxo en el cual caben desde marxistas hasta simples demócratas que luchan contra la corrupción.





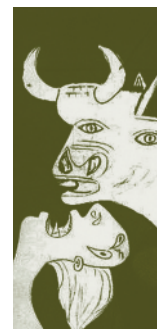


Para Rosa (2019) los estragos causados por la implementación del modelo económico neoliberal, es decir; desigualdad, pobreza, intemperie, miedo, resentimiento, desconfianza y rechazo a la democracia, prepararon el terreno para que surgiera un neofascismo pujante. En lugar de combatir al neoliberalismo, el neofascismo se nutre de sus postulados, de ahí que proponga un capitalismo que sea capaz de funcionar sin necesidad de la democracia liberal. La intolerancia neofascista sostiene la férrea defensa de valores conservadores como lo es la institución familiar (heteroparental); promueven una lucha sin tregua contra la diversidad sexual en donde la heterosexualidad debe ser la única imperante; pugnan por la “defensa de la vida” en abierta oposición al auge de movimientos sociales que defienden el derecho al aborto. Esto último, devino en una confrontación directa con los movimientos feministas a quienes acusan de imponer la “ideología de género”. Desde la óptica neofascista, esta ideología es una suerte de comunismo disfrazado que busca socavar los valores de la sociedad occidental y extinguir al modelo de explotación patriarcal, algo completamente inaceptable para el neofascismo. Su conservadurismo social se sustenta en el rescate de una concepción católica ultraconservadora y un neopentecostalismo reaccionario. Por otro lado, las propuestas neofascistas:

proponen soluciones aparentemente sencillas, tranquilizadoras y rápidas para problemas complejos, pero no son capaces de proponer reformas en sistemas sociales que parecen ahora bloqueados. Sin embargo, logran la adhesión de una ciudadanía desencantada y temerosa que en el fondo es consciente de todo ese proceso, pero lo acepta de manera indolente y acrítica, aunque suponga una amenaza para el sistema democrático (Fariñas & Ferlin, 2019: 21).

En este contexto ideológico, la extrema derecha actualmente está representada por el auge del neofascismo, y si esta no es la única expresión de extremismo ideológico, sí ha sido la más sobresaliente en los últimos años. En el continente americano, presidentes como Donald Trump en los Estados Unidos o Jair Bolsonaro en Brasil son buenos ejemplos de la avanzada neofascista regional. Sin embargo, en Europa figuras

como Santiago Abascal en España, Matteo Salvini, Giorgia Meloni en Italia, Viktor Orbán en Hungría, Alexander Gauland y Alice Weidel en Alemania, Jussi Halla-aho en Finlandia, Marine Le Pen en Francia y Rodrigo Duterte en Filipinas como referente asiático, son ejemplos que muestran claramente que el neofascismo tiene alcances globales y no solo regionales.



### Caracterización del neofascismo mexicano de FRENA

Como lo hemos planteado desde la introducción de este artículo, el surgimiento de FRENA está indisolublemente ligado al auge y triunfo electoral de una fuerza de izquierda. La llegada de Andrés Manuel López Obrador a la presidencia de México fue un hecho histórico, ya que por primera vez en la historia moderna del país la izquierda partidista logró ganar la presidencia de la república. López Obrador fue electo en 2018 con 30, 113, 483 votos (INE, 2018). En 2022 había consolidado su popularidad hasta colocarse como el segundo mandatario con mayor aprobación del mundo (El Financiero, 2022). Esta popularidad innegable se ha visto acompañada de una reacción de rechazo que, aunque minoritaria suma a millones de personas. Como era de esperarse, la derecha partidista tiene un importante papel como frente opositor al gobierno de la llamada “Cuarta Transformación” o “4T”, nombre con el que el presidente López Obrador y sus seguidores bautizaron a su proyecto de gobierno.

Dentro de las distintas agrupaciones y formas que la derecha mexicana ha adoptado para hacer frente al gobierno encabezado por López Obrador, sobresale la presencia de un grupo en especial: FRENA. El Frente Nacional AntiAMLO nació en 2019 como una organización de la sociedad civil, liderada por el empresario Gilberto Lozano, un prominente hombre de negocios regiomontano, quién participó en importantes empresas como la Cervecería Cuauhtémoc Moctezuma y Grupo Fomento



Económico Mexicano Sociedad Anónima (FEMSA) dedicado a tiendas de conveniencia y distribución de refrescos y cerveza. Desde el año 2000, Gilberto Lozano consolidó una carrera como activista en la política mexicana.

El neofascismo mexicano está personificado por FRENA, tomando inspiración de la experiencia neofascista europea y americana y con características como el ultranacionalismo, autoritarismo y conservadurismo, el anticomunismo, el nativismo, el racismo, la xenofobia y el antifeminismo. Veamos algunos de estos rasgos:

A) Ultranacionalismo: para el fascismo clásico la nación era planteada como un ente eterno, atemporal, transversal para grupos sociales, ideas políticas y fracturas sociales. Para lograr que los individuos adoptasen un sentimiento nacionalista y patriótico, se recurrió a las metáforas metafísicas y poéticas, de tal forma que se exigía de todo aquel que quería contribuir a la misión de regeneración nacional se identificara con una concepción irracional y metafísica de esta (Mellon, 2009).

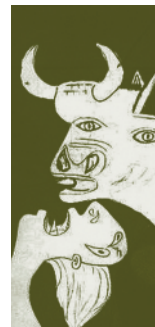
En FRENA el nacionalismo es uno de los pilares discursivos más importantes, pero ese ultranacionalismo está inscrito en su narrativa anticomunista y xenófoba. Para esta organización, el comunismo es la principal amenaza que enfrenta actualmente la nación o la patria. Tal como lo fue en la experiencia fascista en donde imperó la lógica del amigo-enemigo, FRENA recupera una noción maniquea del campo político en donde los que apoyan al movimiento son amigos y todos aquellos quienes lo rechazan son los enemigos. El movimiento frenista entiende por nación una serie de valores y construcciones sociales establecidas en un determinado territorio, de esta manera, la presencia de extranjeros puede significar la pérdida de arraigo moral y cultural de valores sociales históricamente establecidos.

Según FRENA, el presidente Andrés Manuel López Obrador es un traidor a la patria por ser un fiel servidor del proyecto expansionista que el progresismo comunista internacional ha puesto en marcha en la región,

dirigido principalmente por el Foro de São Paulo. El Foro São Paulo es una organización castro-chavista y este último es el modelo en el cual está inspirada la “dictadura” obradorista que tiene como último fin la destrucción de la nación mexicana. En esta narrativa el enemigo es identificado como una otredad amenazante, como el extranjero que busca “invadir” al país para hacerse con su control absoluto. En su discurso apuntan:

Brilla una esperanza en nuestra bendita tierra mexicana, que es LA POSIBILIDAD LEGAL, PACÍFICA Y CONSTITUCIONAL de acabar de golpe con un siniestro destino para nuestras familias, que obedece a intereses extranjeros; el conocido Foro de Sao Paulo (sic). LA GRAN OPORTUNIDAD de no dejar dudas de que la mayoría de los mexicanos NO QUEREMOS eso para la siguiente generación, debe ser CONTUNDENTE (...) Erradicar un gobierno de resentidos, amargados, conflictivos, parásitos que añoran un país como Cuba, Nicaragua, Venezuela, Ecuador o Bolivia donde predomine la ULTRA-IZQUIERDA latinoamericana como la utopía COMUNISTA que solo enriquece a sus apóstoles a costa de la miseria de los demás [las mayúsculas son textuales] (Lozano, 2022: 1).

Para el movimiento frenista la exaltación nacionalista es un intento para lograr la movilización de las masas. Se intenta que la narrativa maniquea de los “buenos” mexicanos que defienden la nación de la amenaza extranjera contra los “malos” mexicanos que apoyan al presidente Obrador, pueda ser transversal y logre trastocar todas las clases sociales y con ello eliminar las diferencias existentes entre las mismas. Inspirados en la experiencia fascista, se espera que la nación vuelva a ser el ente eterno, atemporal y transversal. Esto explica la presencia de lábaros patrios en sus manifestaciones tales como la bandera y el himno nacional, también elementos populares que remiten a la nacionalidad mexicana. Al igual que el bolsonarismo en Brasil la camiseta de la selección nacional de fútbol y los colores patrios pretenden convertirse en insignias. FRENA usa estos elementos que ya se observaron en otras experiencias neofascistas en la región, estrategia cuyo éxito ya fue comprobado. En 2018 fue utilizada por Jair Bolsonaro en su campaña presidencial en Brasil, misma





que le aseguró la victoria pese a comenzar como uno de los candidatos menos favorecidos en las encuestas. Sin embargo, en América Latina difícilmente el nacionalismo blasonado por las derechas neofascistas puede tener consistencia. Nutrido de la ideología de la seguridad nacional (Tapia, 1980) y asociado esencialmente al neoliberalismo, como el mismo Bolsonaro lo ha mostrado, la fraseología nacionalista del neofascismo tiene límites en la medida en que no puede romper sus vínculos con el imperio (Borón, 2019). Como también lo mostraron las dictaduras militares del pasado y ahora lo hace FRENA, el nacionalismo militar solamente fue un discurso para alentar voluntades en contra de “la invasión extranjera” que el comunismo representaba (Tapia, 1980).

B) Autoritarismo y conservadurismo: el autoritarismo neofascista puede ser entendido en dos vertientes autoritarias. Los social-identitarios que se caracterizan por ser antiliberales y anticapitalistas, incluso pueden llegar a adoptar algunos valores que tradicionalmente son usados por la socialdemocracia y, por otro lado, el neoliberalismo autoritario, caracterizado por sostener posiciones ultraneoliberales en el campo económico como la desregulación, la meritocracia, el odio al pobre, recortes fiscales, reducción del proteccionismo estatal, el extremismo individualista, etc. Asimismo, son reaccionarios recalcitrantes en el ámbito moral, recuperan valores tradicionales del fundamentalismo religioso, y se oponen terminantemente a demandas de la izquierda progresista como la despenalización del aborto, la lucha de la comunidad LGBTIQ+ y promueven el odio contra minorías sociales. “Se trata, en suma, de un retorno al neocon: neoliberalismo económico, autoritarismo social y reaccionarismo moral” (Ramas, 2019: 84).

Podemos caracterizar a FRENA como una organización de tipo neoliberal y autoritaria, ya que en su perspectiva el neoliberalismo es el modelo económico ideal para el progreso de las sociedades modernas, el libre mercado asegura la verdadera libertad junto a la meritocracia, el individualismo y la reducción de la presencia estatal en la vida de los sujetos. También se opone férreamente a cualquier expresión que pueda

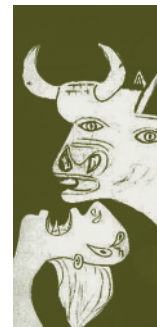
aludir al igualitarismo, especialmente del presidente López Obrador, que para ellos busca imponer un régimen neo-socialista o comunista, una “dictadura” donde la libertad es inexistente:

El Mandatario Nacional, empleado de los mexicanos; tiene otros datos, datos producto de su enfermedad mental conocida como paranoia, narcisismo y esquizofrenia sumada a la perversidad de la mentira, el engaño, la hipocresía. Para gente con más de dos dedos de frente YA NO HAY DUDAS; nos empujan a la agenda del Foro de Sao Paulo (sic), de volver a México, un país socialista, buscando esconderlo en una nueva palabra: Neo-socialismo o Comunismo del Siglo XXI [las mayúsculas son textuales](Lozano, 2019a: 2).

El conservadurismo de esta organización tiene una fuerte inclinación por el catolicismo lo que le permitió afianzar alianzas con otras agrupaciones de extrema derecha como los es el Frente Nacional por la Familia y el partido de extrema derecha español VOX (La Gaceta de la Iberosfera, 2021). Pese a que Gilberto Lozano, su principal líder, insiste en que su movimiento es plural y que sus miembros profesan múltiples religiones, es innegable la cercanía de FRENA con el ala más conservadora del catolicismo mexicano. En 2021 el Cardenal emérito Juan Sandoval Íñiguez dio su bendición a la organización en su lucha contra el “comunismo” y la “dictadura” (Sin Embargo, 2021). Sandoval ha sido un fuerte crítico del gobierno de AMLO, al que acusa de estar encabezando un gobierno marxista que tiene como objetivo socavar la religión:

Llamó “vendepatrias” a los diputados y “desviados sexuales” a los miembros de la comunidad sexogenérica. Culpó al multimillonario George Soros de “imponer el nuevo orden mundial”. Advirtió de la llegada de “una dictadura de Estado” a México [y afirmó que] “están debilitando a los pueblos para llegar al nuevo orden, a la dominación mundial, con la ideología de género y las demás plagas que nos han venido encima, como el Covid” (Camhaji, 2022: 2).

El conservadurismo frenista encontró en el feminismo y en la lucha de la comunidad LGBTIQ+ serias “perversiones” inaceptables para el catolicismo, especialmente en temas como la despenalización del aborto y





el matrimonio homosexual, esto es, “el revivir de un catolicismo militante que se siente agraviado por el feminismo, la homosexualidad y otras agendas progresistas que cada vez son más discutidas” (Ríos, 2020: 4). Ante el fracaso que vivió el liberalismo centralista y las viejas izquierdas, el conservadurismo extremista se presenta como una fuerza política con capacidad suficiente para frenar la crisis civilizatoria que representan el auge de luchas con tintes étnicos, sexuales y anticapitalistas. “La extrema derecha se vende como una fuerza capaz de cambiar todo para que nada cambie, esto es lo que de fondo sostiene la relación entre el conservadurismo y el neofascismo” (Ramos & Cabrera, 2021:131).

C) Anticomunismo: este es un aspecto central dentro del pensamiento neofascista contemporáneo, herencia directa del fascismo histórico que combatió militarmente al comunismo, cabe mencionar que: el “anticomunismo modela al fascismo desde el principio hasta el final de su trayectoria. Se trata de un anticomunismo militante, agresivo, radical, que confiere un carácter nuevo al nacionalismo y transforma su *religión civil* en guerra de cruzada contra el enemigo” (Traverso, 2005: 247).

El anticomunismo se debilitó tras la caída del Muro de Berlín, lo que produjo la desintegración de las fuerzas reaccionarias de derecha, no obstante, para el neofascismo el comunismo nunca dejó de existir, por el contrario, éste logró mutar y adaptarse a las nuevas circunstancias transformándose en lo que actualmente el neofascismo denomina “marxismo cultural” (Stefanoni, 2021). El neofascismo expone que, al ser conscientes de que la vía armada fue la errónea, los comunistas decidieron emplear nuevas tácticas para lograr socavar los cimientos de la sociedad occidental, abandonaron el ímpetu militarista y, en cambio, prefirieron influenciar la cultura para lograr sus objetivos sin necesidad de recurrir a un enfrentamiento armado que significaría su completa extinción. De tal suerte que, movimientos sociales como el feminismo no son más que formas encubiertas que el marxismo cultural utiliza para lograr la consolidación del comunismo, la necesidad por proteger a las juventudes, quienes son más susceptibles y sensibles a los engaños del marxismo cultural es

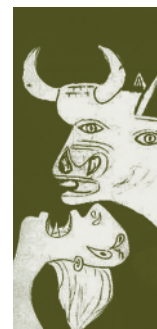
una de las prioridades de este neofascismo.

En este sentido, FRENA sostiene que López Obrador es esencialmente un comunista encubierto con ropajes democráticos, mismo que logró llegar al poder aprovechándose de las debilidades sociales, políticas y económicas presentes en el país. Ha insistido en que el gobierno encabezado por AMLO no es más que una copia de regímenes comunistas, especialmente hace énfasis en las similitudes entre el gobierno obradorista y el chavista que dirigió Hugo Chávez en Venezuela:

Decenas de investigadores y reporteros de Le Monde, Le Figaro, El País, Washington Post, Wall Street Journal, New York Times ven a México encaminado a una dictadura chavista similar a la de Venezuela, liderada por Andrés Manuel López Obrador. Lo que era un secreto a voces, se convierte ya en conciencia colectiva en los mexicanos; vamos camino a ser la Venezuela del Norte (Lozano, 2021: 3).

La organización denunció que el plan de consolidación comunista que el presidente López Obrador está implementando se basa principalmente en la creación de una Guardia Nacional, el sometimiento de los demás poderes al mando del poder Ejecutivo, la imposición de la equidad de género, la persecución religiosa y la creación de sectas esotéricas, el culto a la personalidad del líder (el propio López Obrador), el control de medios de comunicación, la imposición de la agenda progresista (aborto, drogas, homosexualismo, etc.), la construcción de infraestructura que muestre el poderío comunista de manera simbólica, la lucha de clases, la reforma al modelo educativo mexicano y la compra de lealtades mediante apoyos y dádivas (FRENA, s.f.).

Para Peña (2019), uno de sus referentes ideológicos, el objetivo principal de los gobiernos progresistas miembros del Foro de São Paulo es mantenerse en el poder, para lograrlo utilizan a las necesidades de los marginados a quienes dicen representar. De tal suerte que, los integrantes del Foro de São Paulo no son verdaderos demócratas ni tampoco comparten principios como la libertad, el respeto a las minorías y el equilibrio de los poderes públicos, los progresistas buscan instaurar un sistema de







valores basado en una filosofía marxista, materialista y atea, lo cual representa una amenaza para el sistema de valores históricamente predominante en Iberoamérica basado en los principios cristianos como lo es la dignidad de la vida humana, la libertad, la justicia, la tolerancia y el bien común.

En este orden de ideas, encuentran sustentada la supuesta llegada del comunismo a México. Para ellos, AMLO es un mandatario con claras tendencias totalitarias, es un “dictador” que busca mantenerse en el poder indefinidamente, al mismo tiempo intenta destruir las bases democráticas del país. Lo anterior fue razón suficiente para que en 2020 incitaran y promovieran un golpe de estado en contra del presidente López Obrador. Como sucedió con Pinochet en el Chile de 1973, paradójicamente plantea que para salvaguardar los valores democráticos del país habría que dar un golpe militar en contra de un presidente democráticamente electo. En su momento, el líder de FRENA declaró:

Los mexicanos vamos a defender nuestros principios y valores, y hoy que el traidor de López Obrador está dirigiendo todas sus acciones verdaderamente a empujar una agenda extranjera, que es la agenda del Foro de Sao Paulo (sic), nos resistimos a que ellos como traidores sigan pisando la tierra mexicana (Petersen, 2020: 9).

El uso de la palabra “comunismo” para FRENA es indistinto. Como suele suceder con la extrema derecha. Para FRENA comunista puede ser cualquier persona de cualquier grupo social, incluyendo a la alta burguesía mexicana. En este sentido, Andrés Manuel López Obrador es tan comunista como lo es Ricardo Salinas Pliego, uno de los hombres más ricos de México.<sup>1</sup> Este uso indiscriminado de la categoría comunista o comunismo genera un vaciamiento de contenido de la misma. Por tanto, bajo la lógica del amigo-enemigo, todos aquellos que no apoyen al movimiento

<sup>1</sup> Ricardo Salinas Pliego es el propietario de la cadena de televisión TV Azteca, de la cadena de tiendas de artículos para el hogar Elektra y del Banco Azteca. Es sumamente explícito y extremista en sus planteamientos neoliberales. El que FRENA lo ubique en su página en la sección de comunistas en México, revela su naturaleza profundamente anticomunista.

o que simplemente puedan tener una colaboración superficial con el gobierno de López Obrador, son indudablemente comunistas que buscan de defender férreamente la “dictadura” en la que ha vivido el país desde 2018. Esto se ejemplifica cuando observamos que, para este grupo, Ricardo Salinas Pliego puede ser considerado como comunista por el simple hecho de participar en negocios con el gobierno de López Obrador. Ello, pese a que el mismo Salinas Pliego declaró públicamente su simpatía e inclinación por el modelo neoliberal. He aquí un buen ejemplo de la visión reduccionista y maniquea que el neofascismo mexicano tiene de la política nacional.

En un sentido contrario a su supuesto ultranacionalismo, en el espíritu de la doctrina de seguridad nacional, en 2021 FRENA buscó abiertamente el apoyo del presidente Biden en su lucha contra el avance del comunismo en el país. En una carta dirigida al presidente estadounidense, Lozano argumentaba que la dimisión de López Obrador era necesaria para detener la sistemática destrucción de las instituciones del estado de derecho, las libertades y la clase media, y sentenciaba que los problemas generados por el comunismo en México terminarían por afectar a los Estados Unidos (PROCESO, 2021). La injerencia del gobierno de los Estados Unidos en asuntos de interés nacional no resulta ser conflictiva para FRENA: consideran que Los Estados Unidos representan los más altos estándares democráticos, raciales en cuanto a blanquitud; son en última instancia los guardianes de la civilización occidental. De ahí que, la blanquitud sea esencialmente la negación de la diversidad racial, siguiendo a Echeverría: “la blanquitud –que no lablancura– es la consistencia identitaria pseudoconcreta destinada a llenarla ausencia de concreción real que caracteriza a la identidad adjudicada al ser humano por la modernidad establecida” (Echeverría, 2010: 10).

D) Nativismo, racismo y xenofobia: en la experiencia fascista europea la creación de una otredad negativa fue necesaria para la construcción discursiva de la defensa patriótica. En la actualidad el neofascismo recurre a la misma estrategia, buscando establecer en el imaginario po-





pular una nueva otredad, esta vez son los extranjeros del llamado sur global, los migrantes pobres provenientes del sur. El nativismo “sostiene que el Estado debe ser habitado exclusivamente por los miembros del grupo nativo (la nación) y que los elementos no nativos (personas e ideas) representan una amenaza para la homogeneidad del Estado-nación” (Mudde, 2007: 19). En el ultranacionalismo el neofascismo encontró la excusa perfecta para promover sentimientos de odio, en los cuales el racismo y la xenofobia son elementos centrales, apoyados en estereotipos y prejuicios articulan un discurso intolerante que supone el riesgo nacional que corre el país al permitir la presencia de extranjeros.

Los movimientos con tendencias fascistas están presentes en prácticamente toda Europa. La Liga de la Defensa Inglesa, la Resistencia Nórdica, Alto a la Islamización de Europa y las patrullas paramilitares de Europa del Este son algunos movimientos que ejemplifican esta tendencia al fascismo. “Para dichos movimientos las culturas ajenas a la civilización occidental se han incrementado y extendido más allá de sus países de origen y suponen un grave riesgo para la cultura, la civilización occidental y el futuro de la raza blanca” (García, 2018: 11). Un ejemplo de este fenómeno lo encontramos en el discurso de odio promovido por Donald Trump, en el que acusó a los migrantes latinos, particularmente mexicanos, de ser extremadamente violentos (violadores y traficantes) y al mismo tiempo que expuso la imperativa necesidad de defender la “América blanca” (Barría, 2020).

FRENA se pronunció en contra del ingreso de migrantes centroamericanos al país, a quienes acusa de ser “invasores” y “criminales”. Según Lozano (2019b), es ridículo que México acepte la presencia de estas personas cuando el 60% de los mexicanos vive en pobreza, en el caos, en la inseguridad y la ingobernabilidad. Según el líder frenista, el comportamiento violento de los centroamericanos especialmente en la frontera norte es evidencia de su criminalidad. Por tanto, es inadmisibile que se les trate como “ciudadanos de primera” cuando no lo son. Estos migrantes son en realidad grupos de choque cobijados por el gobierno

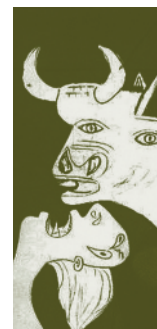
mexicano para reprimir a los críticos del gobierno del presidente López Obrador. Aunque el repudio a los extranjeros no se limita a los centroamericanos exclusivamente, para FRENA:

[López Obrador] permitió el ingreso de centroamericanos, cubanos, células del ISIS islámicas, africanos, gentes de la mara salva trucha, en solo cuatro meses han invadido México (...) no queremos gente de medio oriente, rusos, gente que está invadiendo, no migrando (...) e incluso considera que AMLO (López Obrador) es salvadoreño, por eso actúa como un anti-mexicano “que prefiere apoyar a El Salvador, Honduras, Cuba y Venezuela [antes] que apoyar a los niños con cáncer en México” (...) (Lozano, citado en Aragón, 2021: 12).

Desde su fundación, la organización procuró fortalecer su nativismo, racismo y xenofobia. Hernández (2020) explica que, en 2020 Lozano exigió la expulsión del presidente López Obrador y de todos sus colaboradores, incluyendo a los médicos cubanos que prestan su servicio en las zonas de difícil acceso en el país, a los que calificó de “invasores” y “corruptos”. También exigió la salida de simpatizantes del presidente que tuvieran ascendencia extranjera, como lo es John Ackerman, Paco Taibo II o Héctor Díaz-Polanco por mencionar algunos ejemplos. Para justificar su discurso de odio, Lozano citó estrofas del Himno Nacional que versa “más si osare un extraño enemigo” para discriminar a aquellos que adquirieron la ciudadanía mexicana por naturalización.

E) Antifeminismo y odio a las disidencias sexuales: el feminismo es actualmente uno de los movimientos sociales más importantes en todo el mundo. Pese a que el feminismo no fue el principal enemigo dentro de la experiencia fascista clásica, los actuales neofascismos consideran al feminismo como una “aberración” que busca imponer una “ideología de género”. Esto es “una designación despectiva de origen vaticano (...) dirigida al conjunto de análisis y políticas que, desde mediados del siglo XX, han sostenido que la categoría ‘sexo’, lejos de estar fundada en una mera diferencia biológica, está construida socialmente” (Rodríguez, 2020: 127).

Para este grupo, la irrupción del movimiento feminista es una forma





de encubrimiento que el marxismo utiliza para socavar la civilización occidental. Así, diversos grupos neofascistas autodenominados “provida”, “pro-moralidad”, “pro-familia”, que son antifeministas, antihomosexuales, antiabortistas y “anti-divorcio” buscan combatir a este marxismo encubierto. Se trata de un conservadurismo recalcitrante que pretende defender la libertad individual y los valores de inspiración cristiana ya sean protestantes o católicos. La raza, como la clase, son utilizados por el neofascismo para “integrar a [...] amplias capas sociales descontentas con el sistema, otorgándoles un estatus en el orden sexual y racial; que ser varón y blanco signifique algo, genere identidad, articule el corazón de la nación” (Rodríguez, citada en Alabao, 2019: 241).

Para FRENA, el gobierno que encabeza AMLO consiente y cobija la “radicalidad” feminista, pese a que dicho movimiento social ha mostrado en diversas ocasiones su inconformidad con los resultados del gobierno encabezado por López Obrador. El feminismo en México suele expresar su inconformidad con expresiones como esta: “once mujeres son asesinadas al día, la tasa de impunidad supera el 95%, solo un 2% de los casos termina en sentencia y tan solo una de cada 10 víctimas se atreve a denunciar a su agresor” (Barragán, 2021: 1). La extrema violencia que las mujeres mexicanas viven a diario es la principal razón de su hartazgo ante la ineficiencia del Estado por atender las problemáticas que las mujeres tienen que sortear sistemáticamente. Sin embargo, desde la óptica de FRENA, el feminismo ha cosechado triunfos que solo pudieron lograrse gracias a la instauración del comunismo en el país. Por ejemplo, la despenalización del aborto en estados de la república como Oaxaca.

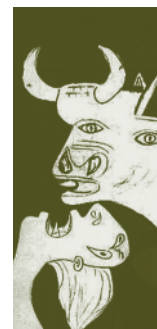
En el plantón de FRENA realizado a finales del 2020, los militantes de dicha organización argumentaron que una de las principales razones por las que protestaban en ese momento era la agenda abortista del presidente López Obrador. Este reproche se hacía pese a que López Obrador ha mostrado suma cautela ante este asunto. Pese a ello, las casas de campañas instaladas en el plantón, estaban cubiertas con consignas como: *No al aborto, no a la dictadura de la ideología de género, no a la*

*masonería de AMLO*. Las aseveraciones de los manifestantes en el plató mostraban claramente su posición ideológica: estaban ahí por “amor a México”; “porque no queremos a un país comunista”. También expresaban que “Si las ‘feminazis’ defendieran a los niños con cáncer, yo estaría con ellas”, “pero no, ellas nomás quieren el aborto”. Finalmente, señalaron que la fe es lo que les daba valor y que López Obrador ya había invadido sus iglesias (Medina, 2020).

Para Rodríguez (2019), el feminismo exhibió las falacias meritocráticas que sostenían diversos gobiernos conservadores y neoliberales, al oponerse al desmantelamiento de las políticas sociales, a la exclusividad de la protección familiar heteronormativa, al denunciar las alianzas entre las iglesias y los poderes establecidos, el poder de las elites o el clasismo racializado, el feminismo demuestra de manera amplia las estructuras de dominación patriarcales, y de ahí que sea uno de los principales movimientos sociales a combatir por el neofascismo.

El líder de FRENA es abiertamente machista y homofóbico: al movimiento feminista lo calificó como “peor que la pandemia del coronavirus, a Tatiana Clouthier la llamó “pendeja”, a Claudia Sheinbaum le dijo “la señora soviética”, y homófobo pues también calificó al sacerdote Solalín de “idiota y mayatón” (Hernández A. 2020: 9).<sup>2</sup> Lo anterior refleja en última instancia la intolerante conducción del movimiento frenista y su radical liderazgo que se legitima a partir de la construcción de discursos de odio.

<sup>2</sup> Tatiana Clouthier es hija del extinto líder opositor Manuel de Jesús Clouthier un ícono de la derecha mexicana cuando ésta era opositora al gobernante Partido Revolucionario Institucional. En los últimos años Tatiana Clouthier apoyó a López Obrador y cumplió un papel muy importante en su triunfo. Claudia Sheinbaum es la jefa de Gobierno de la ciudad de México y una de las personalidades más importantes de la izquierda mexicana. El sacerdote Alejandro Solalinde es una figura profundamente respetada por su papel en defensa de los migrantes. El término “mayatón” tiene una connotación homofóbica porque es uno de los términos demostrativos de la homosexualidad.





## Palabras finales

En este artículo hemos aludido a las tendencias neofascistas presentes en la región que actualmente están fortaleciéndose rápidamente, expresado tanto en discursos como en políticas de grupos y liderazgos políticos en la Latinoamérica. Como pretendemos haberlo sustentado, FRENA puede ser ubicado como una organización que pertenece a la familia ideológica de las derechas. Sin embargo, su extremismo ideológico no puede entenderse a plenitud si no se toma en cuenta que su pensamiento se inscribe en el auge del pensamiento neofascista en el mundo a lo largo de los últimos años.

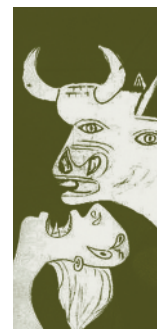
El auge del neofascismo en América Latina se expresa en la presencia de grupos y líderes neofascistas extendida en diversos países, entre los que encontramos a Brasil, Bolivia, Chile, Colombia, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, México y Paraguay. Analizando las diferentes experiencias, es posible notar rasgos que son similares en los diferentes casos tales como la presencia de liderazgos personales; supremacismo nacional expresado en xenofobia, nativismo y chauvinismo pero que está atento a lo que diga Washington; supremacismo racial y de clase; anticomunismo y antipopulismo; propuesta de Estados de excepción en donde se recurre a la “mano dura” policial o la abierta militarización; supremacismo de género expresado en agresivas posturas antifeminista y anti LGBTIQ+ y supremacismo religioso (Roffinelli, 2019).

Elementos como el ultranacionalismo, el autoritarismo, el conservadurismo, el anticomunismo, el nativismo, el racismo, la xenofobia, misoginia y el antifeminismo son las características centrales de FRENA como organización emparentada con la extrema derecha internacional. Este neofascismo tiene muchas diferencias con la experiencia fascista del pasado siglo XX, particularmente de la de Europa central. Sin embargo, mantiene conexiones importantes en cuanto a la preeminencia y reformulación de

distintos tipos de supremacismo vigentes en la actualidad. Es importante recalcar esto último en tanto que este trabajo pretende explorar un rasgo que las derechas enuncian de manera abierta o vergonzante: la legitimación de la desigualdad.

El pensamiento neofascista está íntimamente vinculado a un espíritu supremacista, es decir, aquel que legitima las desigualdades. El supremacismo nacional (chauvinismo, nativismo y xenofobia), se articula al supremacismo religioso (la fe judeocristiana por encima de las demás), al supremacismo racial (la raza blanca por encima de negros, pardos y amarillos), el supremacismo de clase (aporofobia), el supremacismo de género (patriarcalismo y misoginia), el supremacismo elitista (demofobia), el supremacismo heterosexual (homofobia y transfobia) (Fariñas, 2019). En lo que se refiere a los temas de género, orientación sexual y familia, el neofascismo se nutre del pensamiento y organizaciones católicas conservadoras, así como de organizaciones protestantes, ultraderechistas, generalmente pentecostales y neo pentecostales (Tamayo, 2019). Como lo hemos mencionado páginas atrás, FRENA está íntimamente vinculada a todas estas legitimaciones supremacistas de la desigualdad.

Sostenemos que la importancia de FRENA no radica tanto en su tamaño como grupo, sino en su extremismo ideológico que resulta representativo en México de un fenómeno de carácter mundial. Ese extremismo en el fondo deplora que la democracia mexicana haya permitido el surgimiento de lo que se llama la Cuarta Transformación. Lo anterior es de especial relevancia al considerar que grupos de México y España financian y apoyan organizaciones de extrema derecha en por lo menos 50 países, convirtiendo a estos países en epicentros del pensamiento derechista a nivel mundial (Camacho, 2021). En Latinoamérica el avance del progresismo es intenso y ante esta situación, la extrema derecha regional articula y crea nuevas organizaciones neofascistas como reacción ante el cambio político, social y económico en la región. El caso de FRENA es ejemplo ilustrativo de la forma como actualmente se reorganizan este tipo de organizaciones y del tipo de agenda que veremos proyectarse en los







próximos años a nivel regional. En el caso mexicano el neofascismo nace como una reacción al histórico triunfo del progresismo izquierdista que representa el gobierno del presidente Andrés Manuel López Obrador, es pues, necesario atender el huevo de la serpiente que palpita en el seno de la democracia mexicana.

## Bibliografía

Alabao, N. (2019). ¿Por qué el neofascismo es antifeminista? En A. Guamán, A. Aragonese, S. Martín, & (dirs), *Neofascismo. La bestia neoliberal*. Madrid: Titivillus.

Alba, C. (2021). «Las relaciones de los empresarios organizados con el presidente de México durante la pandemia». *Desacatos* 65, pp. 156-177.

Anderson, B. (2013). *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y difusión del nacionalismo*. México: Fondo de Cultura económica.

Aragón, J. (2021). ¿Emergencia de la derecha radical en México? El caso del Frente Nacional Anti-AMLO. *Encrucijadas Revista Crítica de Ciencias Sociales*.21(2). [on line] Disponible en <https://recyt.fecyt.es/index.php/encrucijadas/article/view/88179>

Barragán, A. (2021). México, el fracaso en frenar los feminicidios. Obtenido de EL PAÍS: <https://elpais.com/mexico/2021-11-25/mexico-el-fracaso-en-frenar-los-feminicidios.html>

Barría, C. (2020). «Cuando Trump habla de los mexicanos como violadores y vendedores de drogas, convierte la furia en un arma política». Obtenido de BBC News Mundo: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-54574356>

Bobbio, N. (1995). *Derecha e Izquierda. Razones y significados de una distinción política*. Madrid : Taurus .

Boron, A. (2019). Bolsonaro y el fascismo. Obtenido de Página 12: <https://www.pagina12.com.ar/165570-bolsonaro-y-el-fascismo>

Caballero, M. (1988). «Para una radiografía del pensamiento reaccionario». *Nueva Sociedad*, 98, (noviembre-diciembre), pp. 143-152. Internacional.

Camacho, Z. (2021). México, en el epicentro de la conspiración internacional de la ultraderecha. Obtenido de Contra Línea: <https://contralineacom.mx/interno/semana/mexico-en-el-epicentro-de-la-conspiracion-internacional-de-la-ultraderecha/>

Camhaji, E. (2022). El cardenal Sandoval Íñiguez: “La ideología de género es un instrumento de dominación mundial”. Obtenido de El País: <https://elpais.com/mexico/2022-04-15/el-cardenal-sandoval-iniguez-la-ideologia-de-genero-es-un-instrumento-de-dominacion-mundial.html>

Cansino, C., Velázquez, D., & Campos, X. (2017). Derecha. En X. Campos, D. Velázquez, & (Coords), *La derecha mexicana en el siglo XX. Agonía, transformación y supervivencia* (pp. 31-47). Puebla: Montiel & Soriano Editores.

Echeverría, B. (2010). *Modernidad y Blanquitud*. México: Ediciones Era.

El Financiero. (2022). AMLO mantiene segundo lugar entre líderes globales con mayor aprobación, según estudio. Obtenido de El financiero: <https://www.elfinanciero.com.mx/nacional/2022/03/10/amlo-mantiene-segundo-lugar-entre-lideres-globales-con-mayor-aprobacion-segun-estudio/>

Espejel, J. (2016). «Liberalismo, conservadurismo y la idea de administración». *Espacios Públicos*, 19, (46), pp. 149-172. Toluca.

Fariñas, M (2019). Supremacismo y fascismo. En Guamán, Adoración, Alfons Aragoneses, Sebastián Martín (Dirs.). *Neofascismo, la bestia neoliberal*. Madrid: Siglo XXI Editores.

Fariñas, M., & Ferlin, M. (2019). El neofascismo capitalista y la derrota de la democracia (primera parte). Obtenido de Público: <https://blogs.publico.es/dominiopublico/28526/el-neofascismo-capitalista-y-la-derrota-de-la-democracia-primera-parte/>

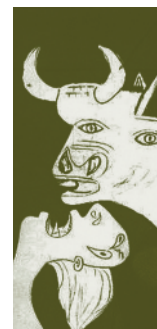
FRENA. (s.f.). Plan Comunista México Foro Sao Paulo. Obtenido de Frente Nacional Ciudadano- FRENA: <https://frena.com.mx/grito-ciudadano-septiembre-15/>

García, O. (2018). «Presencia del neofascismo en las democracias europeas contemporáneas». *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*. 162, pp. 3-20.

Gentile, E. (2019). *Quién es fascista*. Madrid: Alianza editorial.

Griffin, R. (1997). Las organizaciones neofascistas. En M. Sznajder, E. Gentile, C. Saraceno, H. Mommsen, M. Braga da Cruz, J. Casanova, F. Rubio, *Los riesgos para la democracia* (pp. 101-128). Madrid: Editorial Panlo Iglesias.

Hernández, A. (2020). FRENAAA, su objetivo es hacer que dimita el Presi-





dente: Bernardo Barranco. Obtenido de W RADIO: [https://wradio.com.mx/programa/2020/09/24/asi\\_las\\_cosas/1600970601\\_691115.html](https://wradio.com.mx/programa/2020/09/24/asi_las_cosas/1600970601_691115.html)

Hernández, D. (2020). Gilberto Lozano exhibe su racismo y su clasismo durante caravana anti AMLO. Obtenido de The Mexico News: <https://www.themexico.news/las-denuncias/gilberto-lozano-exhibe-su-racismo-y-su-clasismo-durante-carabana-anti-amlo/>

INE. (2018). Da a conocer INE resultados del cómputo de la elección presidencial 2018. Obtenido de INE: <https://centralector.ine.mx/2018/07/06/da-conocer-ine-resultados-del-computo-de-la-eleccion-presidencial-2018/>

La Gaceta de la Iberosfera. (26 de 10 de 2021). Gilberto Lozano: 'AMLO es un clon de Maduro, sigue la agenda del Foro de Sao Paulo' [Video]. You Tube. Obtenido de [https://www.youtube.com/watch?v=Q92S02c7nps&ab\\_channel=LaGacetadelalberosfera](https://www.youtube.com/watch?v=Q92S02c7nps&ab_channel=LaGacetadelalberosfera)

Lozano, G. (2019a). No al régimen Neosocialista o Neocomunista. Hacia el GRITO de Independencia. Obtenido de Frente Nacional Ciudadano-FRENA: <https://frena.com.mx/2019/07/27/no-al-regimen-neosocialista-o-neocomunista-hacia-el-grito-de-independencia/>

\_\_\_\_\_ (2019b). NO al PACTO MIGRATORIO de la O.N.U. Obtenido de Frente Nacional Ciudadano- FRENA: <https://frena.com.mx/2019/03/03/no-al-pacto-migratorio-de-la-o-n-u/>

\_\_\_\_\_ (2021). Marzo 21, sabremos si merecemos el comunismo en México. Obtenido de Frente Nacional Ciudadano- FRENA: <https://frena.com.mx/2021/02/21/marzo-21-sabremos-si-merecemos-el-comunismo-en-mexico/>

\_\_\_\_\_ (2022). Con todo Mexicanos al Plan PATRIOTA. Obtenido de Frente Nacional Ciudadano- FRENA: <https://frena.com.mx/2022/01/08/con-todo-mexicanos-al-plan-patriota/>

Medina, N. (2020). Gilberto Lozano, el hombre que grita. Obtenido de nexos: <https://www.nexos.com.mx/?p=50549>

Mellón, J. (2009). «Las concepciones nucleares, axiomas e ideas-fuerza del fascismo clásico (1919-1945)». Revista de Estudios Políticos (nueva época), 146, pp. 49-79. Madrid.

Mudde, C. (2007). *Populist Radical Right Parties in Europe*. Cambridge: Cambridge University Press.

Peña, A. (2019). El Foro de Sao Paulo. Una amenaza continental. Obtenido de Biblia y Tradición. EXTRA ECCLESIAM NULLA SALUS : <https://bibliaytradicion.wordpress.com/2019/09/22/el-foro-de-sao-paulo-una-amen>

aza-continental-por-alejandro-pena-esclusa/

Petersen, L. (2020). Gilberto Lozano, el hombre que quiso dar un golpe de Estado a AMLO. Obtenido de MILENIO: <https://www.milenio.com/politica/gilberto-lozano-hombre-quiso-golpe-amlo>

PROCESO. (2021). El líder de Frena pide a Biden que actúe para que AMLO «rinda cuentas por sus crímenes». Obtenido de PROCESO: <https://www.proceso.com.mx/nacional/politica/2021/1/21/el-lider-de-frena-pide-biden-que-actue-para-que-amlo-rinda-cuentas-por-sus-crimenes-256730.html>

Ramas, C. (2019). Social-identitarios y neoliberales autoritarios: dos corrientes en la nueva internacional reaccionaria. En A. Guamán, A. Aragonese, S. Martín, & (dirs.), *Neofascismo. La bestia neoliberal*. Madrid: Siglo XXI de España Editores.

Ramos, Y., & Cabrera, A. (2021). «Neopentecostales y nuevas derechas: un vínculo para la conservación del neoliberalismo en América Latina». *Bajo el Volcán*, 2, pp. 109-134. Puebla.

Ríos, V. (2020). ¿Por qué FRENA está ganando fuerza? Obtenido de Expansión Política : <https://politica.expansion.mx/voces/2020/10/05/viri-rios-por-que-frena-esta-ganando-fuerza>

Rodríguez, F. (2020). «Ideología de género» y estrategias políticas de clase en el auge de los fascismos. El caso de EEUU. En F. d. (ed.), *Familia raza y nación en tiempos de posfascismo* (pp. 127-146). Madrid: Traficantes de sueños .

Rodríguez, J. (1997). *La extrema derecha española en el siglo XX*. Madrid: Alianza Editorial.

Rodríguez, O. (2004). *Derechas y ultraderechas en el mundo*. México: siglo XXI editores.

\_\_\_\_\_ (2013). *Derechas y ultraderechas en México*. México: Orfila.

Rodríguez, M. (2019). *Revolución feminista y políticas de lo común frente a la extrema derecha*. Barcelona: Icaria editorial.

Roffinelli, G. (2019), Avances de las derechas y ¿neofascismos? en Nuestra América, Ponencia presentada en el XXIII Seminario Internacional “Los partidos y una nueva sociedad”, abril de 2019, México. Obtenido de <http://partidodeltrabajo.org.mx/2011/seminarioXXIII/site/docs/2065.pdf>

Rosa, I. (2019). Prologo. En A. Guamán, A. Aragonese, M. Sebastián, & (dirs.), *Neofascismo. La bestia neoliberal*. Madrid: Siglo XXI.

Sin Embargo. (06 de 11 de 2021). VIDEO: Cardenal Sandoval Íñiguez da





la bendición a Gilberto Lozano y a FRENA.... Obtenido de Sin Embargo:  
<https://www.sinembargo.mx/06-11-2021/4055635>

Stefanoni, P. (2021). ¿La rebeldía se volvió de derecha? Buenos Aires: Siglo XXI editores.

Tapia, J. (1980). Estado, Derecho y Doctrina de Seguridad Nacional. La Doctrina de Seguridad Nacional en el Cono Sur. El terrorismo de estado. Caracas /México: Editorial Nueva Imagen.

Tamayo, J. (2019). Neofascismo y religión. Los predicadores del neofascismo. En Guamán, Adoración, Alfons Aragonese, Sebastián Martín (Dir.) (2019). Neofascismo, la bestia neoliberal. Siglo XXI Editores, España.

Traverzo, E. (2005). Interpretar el fascismo. Notas sobre George L. Mosse, Zeev Sternhell y Emilio Gentile. *Ayer*, 227-258.

\_\_\_\_\_ (2017) [2011]. La historia como campo de batalla. Interpretar las violencias el siglo XX, FCE, México, 105-143.